

►Llega hoy el mediador papal a Argentina
 "Existe la posibilidad de una
 quiebra de paz": Videla

BUENOS AIRES, 25 de diciembre (AP, EFE, UPI y Latin).— El general Jorge Videla, presidente de Argentina, dijo hoy en su mensaje navideño que en estos momentos "existe la posibilidad de una quiebra de la paz", al tiempo que el cardenal Antonio Samore partió hoy del Vaticano hacia esta capital, a donde arribará mañana al mediodía.

Samore fue designado por el papa Juan Pablo II como mediador entre Argentina y Chile, que se enfrentan a la inminencia de una guerra por la disputa de tres islas en el canal de Beagle. El cardenal realizará una visita protocolar al general Videla; inmediatamente después de su arribo se reunirá con el canciller Carlos Pastor y el miércoles viajará hacia Santiago de Chile.

El general Roberto Viola, comandante en jefe del Ejército argentino, afirmó que "si el enviado papal no tiene éxito, volveremos a la misma situación anterior", en una transmisión radial desde la base militar de Junín de los Andes, en la frontera sur. El comandante en jefe de la Armada, almirante Armand Lambruschini, se trasladó a Ushuaia, la ciudad más austral de Argentina, y el de la Fuerza Aérea, brigadier Orlando Agosti, a Río Grande, en un operativo "moral" para infundir ánimos durante las fiestas navideñas a la tropa acantonada allí, dijeron voceros del gobierno.

Una delegación de artistas y periodistas, encabezada por Miss Mundo, Silvana Suárez, visitó también durante este fin de semana a los soldados desplazados en la zona, en un gesto que el diario chileno *La Tercera de la Hora* calificó de "Show de Guerra".

El diario *El Mercurio* afirmó en Santiago que las autoridades argentinas emprendieron "una vasta ofensiva contra supuestas actividades de espionaje que realizarían chilenos residentes", e informó que han sido detenidos numerosos chilenos en diversas ciudades de Argentina.

Hoy se suspendieron los ejercicios militares previstos por el Ejército argentino en varios puntos de la frontera en atención a la llegada del emisario papal, quien dijo poco antes de salir de Roma que "hay razones para ser optimista, porque ambos países esperan con ansiedad, y los gobiernos suspendieron todas las acciones que podían haber precipitado peligrosamente la situación".

El almirante Lambruschini dijo en discurso navideño —que al igual que el de los otros comandantes fue transmitido a todo el país— que la intervención del cardenal Samore representa "la última instancia para hallar una solución pacífica".

En una entrevista radiofónica con una agencia de noticias argentina, Samore dijo en Roma que su misión puede durar "una semana, diez días, lo que sea necesario", y aclaró que sus futuros pasos los determinará conforme se vayan desarrollando los acontecimientos.

El embajador chileno ante la Organización de Estados Americanos, Pedro Daza, dijo poco después de llegar a Santiago que el conflicto entre los dos países se encuentra en estos momentos bajo el control del organismo regional, y explicó que la suspensión de la reunión del Consejo Permanente para analizar el caso Beagle se debió al envío de un emisario papal.

Por último, el general retirado argentino, Alcides López Aufranc, considerado como vocero de los altos mandos castrenses en retiro, afirmó en esta capital que "las diferencias potenciales son tales en favor de Argentina con respecto a Chile, que resultan absurdas las actitudes provocativas" de este último país. López Aufranc hizo un llamado a la paz pero advirtió a Chile que una guerra sería particularmente desastrosa para ese país.

EXCELSIOR

Afirman Varios Críticos

Sin Pena ni Gloria ha Pasado
 1978 Para el Cine Argentino

BUENOS AIRES, 25 de diciembre. (EFE)—Sin pena ni gloria ha pasado 1978 para el cine argentino, según afirmaciones de algunos críticos.

Señalaron que hubo una rutina "auspiciada" tanto por los puntuales retornos a las fórmulas del suceso como por el temor de rebasar las pautas oficiales.

Se observó —como ocurrió en 1977— una "muy flaca" respuesta popular a las solitarias manifestaciones de inquietud.

La mejor película nacional de este año estiman que fue "La parte del león", pero pese a sus valores ocupó sólo siete días la cartelera en su sala de estreno.

La muerte de Leopoldo Torre Nilsson fue el hecho más trascendental de la temporada, a la vez que el más doloroso.

Acaeció el 8 de septiembre, para desconsuelo del arte. "Pido un minuto de silencio por el cine argentino", dijo Alfredo Alcón al despedir los restos de Nilsson.

Doce días después se alejó de sus funciones como interventor del ente nacional de calificación cinema-

tográfica Miguel Tato, cuya labor como censor fue muy controvertida.

Tato fue remplazado en su cargo por Alberto León, quien asumió formalmente en noviembre.

La presencia del cine nacional en competencias extranjeras deparó algunas satisfacciones.

La mayor fue el triunfo de "El fantástico mundo de la María Montiel" en el simposio de jóvenes realizadores del Festival de Karlovy-Vary, en Checoslovaquia.

Ausente de los festivales de Cannes, Berlín y San Sebastián, la producción argentina más reciente fue mostrada en distintos centros latinoamericanos.

Obtuvo especial resonancia en dos casos: la *Reseña de Punta del Este* (Uruguay) montada en marzo y la de Sao Paulo (Brasil) realizada en noviembre.

Dentro de una actividad que también sufre, ostensiblemente, los embates de la crisis económica, se detectaron apreciables esfuerzos en inversión.

Ello sucedió en títulos como "La mamá de la novia" y "Los médicos". En algunos casos esa temeridad fue

además encauzada a la reconquista de una temática de raíces.

Fue con la película "Allí lejos y hace tiempo". Por otra parte, la platea infantil fue destinataria de un cupo de obras de calidad y repercusión desiguales.

Opinan los expertos que como 1978, también 1979 se abre con "incertidumbres básicas", sobre todo en lo referente a la futura política gubernamental en materia cinematográfica.